

Nº 12.

SERMON,  
*Que se predicó en las Honras Fúnebres del Ilustrísimo*  
SEÑOR DON

# ENRIQUE DE GVZMAN, CARDENAL DE LA S. IGLESIA DE ROMA.

*Que se hizieron en la Iglesia Mayor de Santa Cruz, de la Ciudad  
de Eçija. 1. de Julio, de 1626.*

Por el Padre FRANCISCO DE SOTO, de  
la Compañía de IESVS.

*Dirigido a la Excelentísima Señora D. FRANCISCA  
DE GVZMAN, Marquesa del Carpio.*

Año.



1626.

*Al de A.  
fernando*

Con Licencia, en Cordoua. POR SALVADOR DE CEA TESA<sup>º</sup>

Ms. B.

Handwritten text, possibly a title or header, including the word "INDEX" and other illegible characters.

Handwritten text, possibly a list or index, with several lines of illegible characters.

Handwritten text at the bottom left corner, possibly a signature or date.



A LA EXCELENTISSIMA

SEÑORA

D. FRANCISCA  
DE GUZMAN,

*Marquesa del Carpio.*

EL LICENCIADO ANDRES CLAVIJO,  
Vicario de la Ciudad de Ecija, y Beneficiado de la  
Iglesia Mayor de Sancta Cruz, de la  
misma Ciudad.



*N LAS HONRAS FV-*  
*nerales, que hizimos en la Igle-*  
*sia maior de esta Ciudad, al Ilus-*  
*trissimo Cardenal Dō Enrique*  
*de Guzman mi señor, con el apa-*  
*rato, y pompa possible, predicó*  
*el Padre Francisco de Soto, de la Compañia de*  
*Iesus, un Sermon, que me fue de muy grande*  
*consuelo en el dolor presente, y entendiendo los*

A 2 era

sera para V. Excelencia, a quien suplico reciba con este pequeño Don, mi voluntad, que en ocasion de tanta tristeza, a libio suele ser, repassar las virtutes de nuestros Defunctos, y considerar la gloria, que con ellas grangearon, preuinendo nos con este despertador para carrera semejante, y nuestro señor guarde por muchos años a V. Excelencia en vida del Marques, mi señor, para que tengamos sus Capellanos de V. Excelencia, el amparo, que nos quitó la muerte de nuestro Ilustrisimo, que goça de Dios. Ecija, 7. de Julio, 1626. Años.

El Licenciado Andres  
Claijo.

APPRO:

## A P P R O B A C I O N .

**P**OR comission del Señor Doctor Don Iuan de Sosa , Maestro Escuela, y Canonigo de la Iglesia Cathedral de Patencia, Promisor, y Vicario General de Cordoua, y su Obispados, he visto este Sermon, que predicò el Padre Francisco de Soto , de la Compañia de Iesus, en las Honras, y Officios funebres, que la Ciudad de Ecija hizo en su Iglesia Mayor, al Illustrissimo Señor Don Enrique de Guzman, Cardenal de la Santa Iglesia de Roma ( q̄ sea en gloria ) y no hallò en el cosa alguna contraria a nuestra Sancta Fee, sana doctrina y buenas costumbres : antes es vn Jardin deleitoso, lleno de bellissimas y fragrantissimas flores de subtilissimos conceptos fundados en muchas lugares de la Sagrada Escritura, declarada con mucha viveça y profundidad ; y adornados de mucha erudicion de Sanctos y otras buenas letras ; y llenos del Espiritu y piedad, que haze excelente en toda esta Andaluzia a su autor. Por lo qual me parece digno, de que se estampe y salga en publico. Fecha en Cordoua, a treinta de Julio, de 1626.

*El Licenciado Hernando  
Sarmiento.*

---

## A P P R O B A C I O N .

**P**OR comission del Señor Licenciado Andres Clauijo, Vicario de esta Ciudad de Ecija; he visto esta Sermon, que en la Iglesia Mayor, de ella predicò el mui Reuerèdo Padre Francisco de Soto, insigne Predicador de la Compañia de Iesus, en el Tumulo, y Honras del Illustrissimo Señor Don Enrique de Guzman, Cardenal de la Santa Iglesia de Roma, ( que estè en gloria ) no he hallado en el cosa contra la verdad, y pureça de nuestra Sancta Fee Catolica, y buenas costumbres; en edificacion de ellas si, y esto en grado excelente, porque està taraceado con muchas Letras Sagradas, honda y propria inteligencia de ellas, viveças sustanciales de la loccion de los Sanctos, y aparato de buenas Letras Humanas, que de todo esto consta vn buen Sermon, y Predicador, y por ello el autor ha conseguido nombre benemerito de famoso, en toda esta Andaluzia, y por ello juzgo se deue su Sermon estampar en utilidad comun. En Ecija a 5. de Julio de 1626. Años.

*Doctor Francisco Nuñez*

*Nauarro.*

**A** **I**

**LICEN.**

# L I C E N C I A .

**E**N la Ciudad de Cordoua, a treinta dias del mes de Julio de mil y seiscientos y veinte y seis años: visto por el señor Doctor D. Iuan de Sosa, Maestre Escuela, y Canonigo de la S. Iglesia de la Ciudad de Plasencia, Promisor, y Vicario General de Cordoua, y su Obispado, el sermon de suso contenido, que a fecho el Padre Francisco de Soto de la Compania de Iesus; y la Aprobacion que del hizo el Licenciado Hernando Sarmiento, Racionero de la sancta Iglesia de Cordoua: dio licencia a qualquiera de los Impressores de esta Ciudad, para que lo puedan imprimir, sin incurrir por ello en pena alguna. Y assi lo mando, y firmo.

El Doctor D. Iuan de Sosa.

Ante mi

Diego Sanchez de Aranda. N.

Flores



*Flores apparuerunt in terra nostra tempus  
putationis aduenit, vox iurturis  
audita est in terra nostra.*

Canticorum, cap. 2.

## SALVACION.



**T**HEATRO de mortales Tragedias, llama S. Pablo a este mundo. *Præterit enim* 1. Cor. 7  
*figura huius mundi;* y con el mismo nombre le bautiza el Sabio. *Generatio præterit, generatio aduenit, terra autem in æternum stat.* 31.  
Vienen las compañías, representan, vanse, suceden otras, concluyen, pasan, y el Teatro de tantas mudanças es el mismo pensamiento, padre de nuestros desengaños, en que dió con la natural lumbré, vn Emperador Romano, que se imaginaba diuino, hallandose en el último trance de la vida, y conociendo era mortal, y que el mundo era vna Tragedia, dize Beroaldo Turnebo, que llamando Augusto a sus criados, les mandò. *Roma proceribus mandauit; ut se defuncto, plauderent, ac risum tollerent, qui in mimosarum sine fieri assolebat: eo mandato, vitam humanam, & pote rem ridiculam subsanauit.* *Ecles. 1.*  
Los personajes de esta inevitable, y lastimosa tragedia, somos todos los presentes, el author, la muerte; el teatro, el lecho; los vestidos, dolores, angustias, y temores; los que nos miran, Dios, Angeles, Sanctos, y Demonios: *Es nuestra vida Tragedia.*  
*Spectaculum facti sumus mundo & Angelis & hominibus.* *Defengaño de Augusto* 1. Cor. 4

nibus". Donde auemos de recitar vno de dos papeles; o de vn justo, que se salua, o de vn pecador, que se condena, que no ai medio, ineuitable golpe, riguroso trance, y que no sabemos qual de estos papeles nos cabra, y no nos desuella el peligro, ni sollicita el remedio? y qual sera? Tomar ahora de memoria, y de voluntad el papel del Christiano preuenido, y sancto, y no el del olvidado del Cielo: pues está en nuestra mano; porque el que ahora se decora, ordinariamente alli se recita, quien ha tomado de memoria vn papel de vn Turco, que representa en el tablado? vn Turco, y el que de San Francisco? el mismo dize en el Theatro: que alli nadie dize de repente, el que en las obras viue como vn gentil, y no toma de memoria, ni de alma letra, que no lo sea, que muerte tiene? que representa alli? vn moribundo gentil, sin señales de Christiano; y el que lo fue de veras? alli lo representa, y advertid; que los yerros antes del Theatro remedio tienen, en que repase el papel; pero en publico ninguno; assi sucede en los de nuestra Tragedia, ahora nos enmendamos, y repetimos nuestros dichos pero el Cielo nos libre de los vltimos olvidos, q son irremparables. Y para no tenerlos exercitemonos en el personaje, que auemos de representar en la muerte, en la imposición de la vida, terrible engaño, que el que ha de jugar las cañas, se exercite, y corra, el que a de hallarle en vn desafío, aprende lances, y elij medios. Dança, y aprende mudanças el que teme la publicidad del Sarao, y para saber morir no nos exercitamos, siendo negocio tan dificultoso, como importante. Y por esso la Sancta Iglesia celebra las memorias de sus defunctos, para que sean ensaios de los viuos.

Imposi-  
cion de  
la muer-  
te.

Admirable personaje tenemos oy en el Theatro de la muerte al Illustrissimo Señor Cardenal Don Enrique de Guzman, a quien oy hazemos honras, el qual representò en el passo vltimo de la vida el papel, que en el principio de



de sus años tomó de entendimiento, y de voluntad, dando muestras de su deuocion, piedad, y virtudes; que si bien espantò su temprana muerte, alegrò la felicidad de ella poniendo nos delante de los ojos en este Principe de la Iglesia vn desengaño notable de la variedad de la vida, y vn auiso eficaz de nuestra muerte. Pero auiendo de entrar en sus tinieblas obscuras, (camino tan dificultoso, como desconocido de los viuos) grande necesidad tenemos todos de la antorcha de los Cielos, que pedia Dauid diziendo. *Illumina oculos meos, ne vnquam obdormiam in morte.* Esta luz se comunica al mundo, de los Rayos del Sol Christo, por medio de la Aurora Sanctissima Maria imploremos la humildes diziendo a sus pies, **A VE MARIA.**

Luz para ver.

*Psal. 132*

**DISCURSO PRIMERO.**

**A** EL mar hinchado y soberuio, q̄ vfano, y vanaglorioso con sus montes de Cristal, incitado de los furiosos vientos leuãta sus olas hasta los Cielos, y despeñandose de aquella soberuia cúbite, como cauallo desbocado se precipita, y con arrebatada carrera hazia el suelo: pretendiendo recobrar la possessiõ antigua de la tierra, el Criador de todas las cosas, con su mano Omnipotente, reprimiendo su orgullo, le detiene, y reporta en la carrera cõ el bridon fuerte de su Omnipotencia, y poniendole por coto de su furia las menudas arenas, y reconociendo el mar el Diuino Imperio, y tascando el freno de su obediencia se detiene, y reporta dexando en la plaia las señales de su ferocidad, y braueça, en las blancas espumas. Así lo dixo el Sancto Iob. *Vsque huc venies, & non procedes amplius: & hic confringes tumentes fluctus tuos.* El coraçon humano mar alborotado es, como dixo Isaias. *Cor impij quasi mare feruens, quod quiescere non potest.* El qual alborotado de los vientos de sus pasiones, incitado de los leuantes furiosos de sus iras, tor-

Coto del mar rena

*Iob. cap. 38. 11.*

De la  
soberuia  
toro ce-  
mizas.

S. Au-  
gust. lib.  
9. de Ge-  
nesi ad  
literam  
cap. 19.  
Conoce  
Adam  
su muer-  
te.

peças, y vanidades pretende anegar la miserable alma en el abismo de las culpas, y q se estrelle en los rifeos de la final impenitencia: mas Dios, nuestro Señor reportádole como Padre, de estos manifiestos Peligros, para que no se anege, y perezca en el golfo de este mundo, le pone delante el cofre de las cenizas mortales, las arenas frias de la muerte, los huesos e la tos, le los sepulcros, diciendole. *Hic confringes tumentes fluitus tuos.* De repente coraçon humano, mira que te despedas, y precipitas en los vixios de tus desatiosos, mira lo que hazes, cauallo desbocado, reconoce el Divino Imperio, no pades adelante, quebrantará en estas cenizas, la fuerza de tus olas. *Hic confringes tumentes fluitus tuos.* Truça admirable para reportar a la soberuia, y locura de los hombres la imagen viva de nuestras muertes: la qual nos enseñó el Catholico Divino en la primera leccion q leyó al Monarcha del vaueiso Adam, quando la corona, y ceptro, y el dominio absoluto, de las criaturas leuantauan vientos soberuios en su coraçon, y delos. Que remedio (dize el grande Augustino) que le ataxó Dios los passos dandole sueño, que fue vn mirabilloso exasis lleuandole a la escuela de los desengaños le puso delante la memoria de su muerte. *Et intrans in Sanuarium Dei inte Tigeret nouissims.* Y no aprouechandose de esta leccion de Prima el primer Discipulo del Mundo, quando juntamente con su muger Eva quebrantaron el Divino precepto, por alcanzar la Divinidad mentirosa, y con ella subiduria eterna, el remedio, que tuvo el Señor mismo, fue, ponerles delante de los ojos vnas mortajas de pieles de animales muertos. *(Tunicas pelliceas. Helrea honoris.* Vestidos de honras, que entre nosotros son lutos.) Para que sacassen de alli su desengaño, y finalmente para cōuencer los de su desatiao les descubrió vn Moço, malogrado con vn vestido de sangre, Abel el justo, en cuiu vista aprendieron mas q en las passadas lecciones, porque lo mas importante de la muerte es la q entra por los ojos, y afir-

afirman graves autores que ruyeron delante de los ojos siempre el pellico en sangrentado, purpura primera del malogrado defuncto, leyendoles a lo callado evidentes defengaños.

De esta misma traça vsò Moyses para reportar el vulgo inconstante de los Israelitas, q̄ por momentos, como mar alterado leuantaua tempestades de Idolatria, les pusò en la retaguardia el taud de los huesos de Ioseph: Moço en vn tiempo hermoso, y bizarro, que tuuo ceptro, y vistio purpura, deteniendolos con esto el grande Patriarcha de la fusia de sus desatinos. Y del mismo estratagema vsò el Sancto Rey, Iosias, dandoles con las cenizas de los finados en los ojos de los Israelitas, quando beniañ los vientos por sus Idolos falsos, los huesos elados, y frios de la soberbia Iezabel, en vn tiempo hermosos, con la purpura, venerados con la corona; ya comidos de perros, deteniá el exercito victorioso de Iehu. Y a los que vuan adorar el idolo de Belsejor, el Principe Idumeo en su Sepulcro frio malogrado, y difunto, enfriaua el faego de su torpeça. Y el vengativo coraçon de Faraon, a quien ni los Sermones del Cielo, ni los milagros estupendos de Egypto, pudieron enternecer; su maior asgo muerto en quien tenia puesto sus esperanças, le pusò delante de los ojos el fin de su vida, le mudò de suerte, que obedeciendo a los mandatos Diuinos, quebrantando las olas de su coraçon en las arenas de la muerte. Y a su querida esposa la Iglesia, quiso el Espiritu Sancto darle vna gala no menos misteriosa, que prouechosa, que le pusiesse delante de los ojos el coto de estas cenizas. *Murenullas aureas faciemus tibi vermiculatas argento. Hebraea scatentes vermibus turtures aureas.* Tortolas tristes compañeras son de los sepulcros, y los gusanos hijos de la muerte. Quiero esposa mía que seas en vida como la tortola, que gime, y llora, y que tengas delante de tu pensamiento, que esse cuerpo, que adoras, y esse rostro en quien

Refrenza  
al Pue-  
blo Moy-  
ses.

Iosias al  
vulgo.

Cántico-  
rum I.

12.

Memo-  
rias de  
la muerte.  
cc.

idolatrás á n. d. ser dos fuentes de gusanos. Para q̄ en éstas memorias de tu ceniza se quebranten las olas de tus culpas, y reconozcas el Imperio Diuino, y el fin de la vida, que te aguarda.

Madrid  
símbolo  
del Mar.

Y hablando en particular, que mar ay en el mundo como la corte, *Mare feruens, quod quiescere non potest*; donde no ay gota de agua, que sea dulce, nunca faltan tempestades, olas encontradas, que derriban a los priuados de la cumbre de la felicidad suprema, y suben a la mayor priuança los q̄ estauan en el abismo, Oceano alborotado de todos los contrastes de los vicios hijos de la soberuia, y del oluido del Cielo, pues que remedio podra hallarse, que reporte las olas de este Mediterraneo impetuoso el coto de las cenizas, vn Mancebo malogrado, vn Principe de la Iglesia el Abel, de su casa vestido de púrpura, hijo segundo dedicado al Diuino culto, que en vn momento lo acabo la muerte. *Hic confringes tumentes fluctus tuos.* Ver vn Christiano Ioseph (*filius acrescens*) el de los aumentos, el que iua creciendo como espuma, con la mortaxa de grana: vn Principe de la Iglesia Romana, y esperanças de la Española, a los ojos del Idolo de la lacibia, y vista de los Faraones endurecidos diamantes viuos, a los golpes del Cielo vn mayorazgo del Romano ceptro, eclipsados sus soles, con la sombra de la muerte, para que entiendan, que son mortales, y que es sueño la priuança, sombra la grandeza, humo el deleyte, y que en muy en breue se verán en el mismo paraxe de nuestro defuncto. *Hic confringes tumentes fluctus tuos.*

## DISCURSO SEGUNDO.

Antidoto  
de la  
vida.

**A**NTIDOTO admirable de nuestras dolencias es la purga amarga de la muerte con que sanan los predelictos.

tinados, y no obrando sino durmiendose con ella, los precios no alcanzan la salud del alma, cō las vacas de sus doctores mueren. Al frenetico Nabuco, que se imaginaua Diuino, le recepió el Medico de los Cielos, vnas pildoras de caueça, escriuiendo en sus oidos el recipe de la muerte. *Succedite arborem.* Pero fue sin provecho. Y a su hijo Baltasar, torpe, idolatra, enfermo de la lepra de la torpeça, que dandole muy pocas horas de vida, el Diuino Medico escriuió en vna pared delante de sus ojos, recipe: *Mane, Techel, Phares,* eran cifras, no partes: dos CC. vna P. y otra, y vna D. cuenta, cuenta, peso, peso, diuision, castigo, y muerte. Tiembla el desdichado doliente, pero no obró su salud, y con ella en el cuerpo, y en el alma se condeno. Al desobediente Saul, quando consultaua vna hechicera para su achaque, le embio el Cielo vn Doctor del imbo, Samuel, recipe: *Crast tu, & filij tui mecum eritis.* Mañana estarás conmigo en este nuevo mundo tu, y tus hijos, oyó el Diuino oraculo, pero no aprouechandole la purga, murió otro dia miserablemente.

Vfanos venian en su coche de tomar la possession injusta de la viña de Naboth, Acab. y Iezabel, quando les salió al camino el medico de Israel, Celoso Elias poniendoles delante la desdichada muerte, castigo de su cudicia. Dixo: *In loco, in quo linxerunt canes sanguinem Naboth, lambent quoque sanguinem tuum.* En este lugar donde murió el inocente Naboth. Lameran perros vuestra vengativa sangre. Obró la beuida amarga en el coraçon del Rey, Hizo burla la Reyna Iezabel, y al fin castigada del Cielo menospreciado el auiso de su muerte, murió entre las vnas de los cauallos vencedores, su cuerpo en las bocas de los perros, y su alma en las garras de los Demonios, y conualeciendo Acab, con la purga del Cielo alcançò por entonces la Diuina misericordia, Y a los Israelitas amagados del cuchillo del Syro, q̄ les brindaua la purga de la muerte, desprecian-

Freno  
de Na-  
bucos.

Dan. 4.  
11.

Aparece  
se Sa-  
muel, a  
Saul.  
1. Reg.  
28.

*Isa. 22.* dola, como precitos dize Isaiss; que dixeron: *Comedamus, & bibamus; cras enim moriemur.* Comamos, y bebamos que mañana moriremos a cuchillo. Notable engañaõ, terrible desatino del qual se admira San Cyriilo Alexandrino. *Impendens sibi, conspicati periculum, crudelitates Assyriorum, delicias consecrati sunt, desperato aggressi, & securo animo. sibi mutuo acclamando, comedamus & bibamus.* Escarmentemos pues en cabeça agena, obrádo nuestra salud, como dice San Pablo,

*Ecles. cap. 3.* y temiendo este trance, porque no nos suceda, lo que el Espiritu Sancto amenaza al coraçon duro, de maça de diamantes, que tendra triste y desesperada muerte. *Cor durum male habebit in nouissimum.* Y estan cierto esto que quando el enfermo del alma no sana con este remedio, lo da por de sacuciado el Cielo alçando la mano de su cura. *Super quos percussiam vos ultra addentes preuaricationem: omne caput languidum, & omne cor mœrens.* Que de esto va hablando a la letra.

Mas el alma, q se aprouecha en esta memoria sola, halla el Thesoro de su remedio, y en estas cenizas frias lee el Libro de sus desengaños; que estas son predicadores, tanto mas eloquentes, y viuos, quanto mas callados, y difuntos. Admirase el glorioso San Augustin, de q a muchos de los que sanaua Christo, los hazia vn Sermon breue lleno de saludables Consejos, resguardo de la recaida; como al paralitico de la piscina; no bueluas hijo a pecar, porque no te suceda otra cosa peor. A la adultera, y a otros lo mismo; mas a Lazaro, al malogrado de Nain, ni a la hija de Iairo, q sacò del mar de la muerte a la plaia de la vida, no les dixo

Sermon  
eficaz  
el de la  
muerte.

Crisos-  
tomo.

palabra alguna. Pues que mysterio tiene tanto silencio, y responde el Sancto, que no ay tal Sermon, como la experiencia de la muerte, y quien murió vna vez, bien temeroso y desengañado queda de la vanidad de la vida. Confirma esto San Iuan Crisostomo sobre los Actos de los Apostoles cap. 20. quando predicando el Diuino Pablo, hasta las

doze

doze de la noche, vn Mancebo del auditorio q̄ le oy desde vn terrado, veniendo del sueño, se precipito en el suelo quedando muerto de espanta a la gente, compadeciendose del difunto, quando el glorioso Apostol como el hilo a su Sermón, poniendoles delante de los ojos otro mas eficaz, que era la muerte repentina de aquel Mancebo: *Pro Doctore casus fuit.* Pero al finde rescato Pablo. Mas llegando a este punto de la euidencia de S. Pedro, Crisologo, dixo a mi ver, el: *Non plus ultra*, de lo que aprovechan a el alma la vista de los huesos, y calaveras de finados. Trae aquel endemoniado, que vio a ora Iesu Chricto, vino corriendo y lo adora: al qual Crisologo pregunta de esta manera. *Quid est Diabole, quem promissione regni, ut te adonaret subdulus am- bieras, nunc tremans prolaberis, & adoras?* Que es la causa, dize, Demonio soberbio, q̄ auendole prometido a esse hombre el mundo si te adoraba agora temblando humilde, le adoras, confessandole por señor: y responde: *Ecce qui honores omnes regni promittebat, & glorie, habitare foetidus, corruptione, cadaverum reperitur in tumulis.* Y el Euangelista dize: *Semper die ac nocte in membra mentis erat.* La causa dize este Sancto de estar trocado el Demonio mismo es que vivia de noche y de dia en vn sepulcro de finados, que parece es tan eficaz la vista de la muerte, que si fuera el Demonio capaz de arrepentimiento, ninguna cosa pudiera conducirle a el tanto, como el trato de los muertos, y por esso Chricto a los q̄ passaron por el vltimo trance de la vida, no les dezia palabra. Dichosos ellos, y dichosos fueros nosotros, si nos concediera el Cielo, misericordia tan grande, de que murieramos dos veces, porque errando en vna, acertaramos en otra. Rayo del Cielo es el pregón de nuestra muerte, q̄ publica la tropeta del Euangelista Pablo. *Statutum est hominibus semel mori.* Infalible decreto del Omnipotente Dios, de que todos los hombres mueran vnavez sola, si erraren, y erran, pues por su culpa y erran, si acertaren, acierten, pues

Crisologo.

Adora el Demonio a Chricto.

Marc. cap. 5.

Hebros cap. 9.

el premio eterno alcançau. Canal ineuitable de Scyla, y Caribdis que auemos de passar en las chalupas de nuestros cuerpos, las miserables almas, temerosas, y cobardes, no teniendo noticia de aquella peligrosa barra, donde tantos nauios se estrellan, y peligran: aiudenos el Cielo.

Y que remedio para no hazer miserable naufragio, Diuino Crisologo? danoslo admirable, poniendo nos delante de los ojos a Lazaro resucitado, de quien dize el Euangelio, que salio del sepulcro, con la misma mortaxa, que en el le pusieron ligado de pies, y manos, y cubierto el rostro con vn blanco lienzo, y con esta peregrina y temerosa apariencia, se presentò delante de la vida Christo. Entra pues Crisologo preguntado la causa, de que ande a mortaxado vn Cauallero viuo? y alcançandola del Cielo, dixo: *Mox Lazarus ab inferis reuersus, occurrit, apportans vincenda mortis formam.* Saliò del sepulcro Lazaro triunphando de la muerte passada, con la vida presente, y preuiniendose para el triumpho de la venidera con las armas blancas de la mortaxa: y el que truxere este arnes, y escudo no peligrara en aquella hora. El inuencible Carlos quinto su mortaxa traia consigo, emulo del valeroso Rey Dauid, q̄ nunca la apartò de si, para morir en paz, y descansò con ella, como el lo dixo en el Psalmo 4. *In pace in ipsum dormiam, & requiescam.* Rabi Moyse Hagarçon, Doctor Hebreo, dize que quando se enuejecian las cubiertas del arca del Testamento, que eran de saial, o de buriel, las daban por gran premio a los Reyes señalados en Santidad, y de ellas hazian la vltima mortaxa, la qual se llamaua la vestidura de la paz cõ la qual morian alegres, a los quales deuen imitar los Señores y Principes de la tierra, si desean tener buena muerte. Y en este punto me acuerdo, que auiendome oydo en vida vn grande Duque de estos Reynos, despues de confessado, y comulgado para morir, me pidió le diesse su mortaxa, y amortalaxandose con ella. (que fue el habito de nuestra Señora

Anda  
Lazaro  
amortalaxado.

Crisologo.

Psal. 4.

Mortalaxa de  
Dauid.

ñ ora



hora del Carmén) hasta ponerse la capilla muy alegre de verse ya muerto en vida, tomando vn Christo en las manos, dió alegre en las de su Saluador su alma: que esto es lo que dixo el Angel en el Apocalipsi, enseñando en vna palabra, el camino breue, de vna dichosa muerte; bien auenturados los muertos, que mueren en Dios. Que quiere dezir, como dize San Ambrosio; dichosos los que viuen amortaxados, y muertos al mundo, y a sus vanidades, y despues mueren en Dios; esto dixo Isaias hablando de los predestinados. *Post te sequentur, a ligati vinculis*, los amortaxados, y de estos era Pablo; quando dixo Actuum 20. *Ecce alligatus ego Spiritu uado in Hierusalem*; amortaxado en cuerpo, y alma, voy para vencer la muerte que me espera: esta es la q̄ dize Crisologo, esta es la librea para vencer la muerte.

Muer-  
tos que  
mueren  
en Dios.  
Ambro-  
sio.  
Isaias  
cap. 45.

Y de esto Señores auemos de tratar de dia, y de noche, pues es lo mas importante para nuestras almas, como dixo Dauid, con vna propiedad admirable. *Anima mea in manibus meis semper*: Traigo mi alma siempre en mis manos. Prometente aun pintor grande premio, si acaba vna imagen de nuestra Señora, dentro de quatro dias, y comienza luego su pintura, y quando van, y viene recaudos q̄ le dan prisa dice, Señores no alçò la mano de ella, siempre la esto y pintando: *Anima mea in manibus meis semper*. Pero si se descuidase en pintarla, y llegado el plazo, estuyesse en borron la imagen, y el dueño fuese colerico, viendo que no le auian guardado la palabra podría dezir: no quiero señor que la pinteis, venga la imagen? no está pintada? venga como estuviere, que no quiero que la pinte. Es nuestra alma Imagen de Dios; a cuya idea fue hecha, y manda nos el Cielo, que la pintemos con las virtudes y gracias, porque nos la han de pedir en dando el vltimo aliento, para que parezca delante de Iesu Christo, y de sus Angeles, pero no sabiendo, quando nos la pedirán, necessario es no alçar la mano de su pintura, que esto dezia Dauid: *Anima mea in manibus*

Anima  
en las  
manos.  
  
  
  
  
  
  
  
  
  
  
Imagen  
de Dios  
el alma

*meis semper.* Y deſdichado de aquel Rico del Euangelio, q̄ se prometia felices años, y muchos ſiglos, quando oyó vn voz de vn Angel, que le pedia de parte de Dios, la imagen de ſu alma. No eſtá pintada dixo, no he puſto en ella el primer raſgo, en borrón la tengo: y reſpondió el Mendicero Diuino. *Stulte*, necio, y deſdichado pintor, que eſta noche, luego me mandan q̄ la lleue. *Hac nocte repetunt animam tuam a te.* De preſente, luego, como eſtuyere pintada, o por pintar, y aſi le arrancaron el alma, y dieron con ella en el abifimo. *Anima mea in manibus meis ſemper.* La ſegunda expoſicion de eſtas palabras ſupone, que el alma en la Sagrada Eſcritura ſe llama eſpada, el cuerpo la vaina.

El anima es espada.

Gen. 6.6  
Tertuliano.

*Non permanebit Spiritus meus in homine. Non erit, ut in vagina Spiritus meus.* Tertuliano llama a el alma. *Flatus ſui vaginã.*

Sacar el alma de la vaina.

El cuerpo es la vaina del Diuino aliento. Y ſupueſto eſto el Cauallero antes q̄ ſe ciña la eſpada, a ley de Chriſtiano, beſe la Cruz, y de prudente y valiente ſaca vn poco la eſpada de la vaina, porque ſi ſe le ofrece alguna ocasion de repente no ſe quede pegada a ella, y le rompan los caſcos, antes que la deſembaine: pues de aqui ſaquen exemplo, los q̄ ciñen eſpadas, aprendiendo del dicho de David, de ſacar todos los dias el alma de la vaina del cuerpo; imaginando que en eſte punto de el ſale, para dar cuenta a Dios, por que ſino eſtá bien acicalada, y limpia antes q̄ ſe rebuelua, le daran vn golpe, del qual muera para eternamente. Y aſi conuiente tenerla ſiempre en las manos pintandola, con las virtudes de la penitencia viſtiendo nos de la mortaxa, arnes de prueba para los tiros de la muerte.

### DISCURSO TERCERO.

**P**ERO ya me llama la bella imagen de nueſtro Illuſtiſſimo diſinto, ſol reſplandeciente de la Romana Igleſia, q̄ deſpues del nublado obſcuro de ſu eclipse, muestra  
ſu

su rostro mas claro, y su lumbré mas diuina a nuestro Ori-  
zonte. *Post nubila clarior.* Vimos le dormir el sueño ultimo,  
y sepultarse en el mar amargo de la muerte, para nacer en el  
Celestial Hemispherio, leyédo nos lecciones de alegria, su  
gloria, que esperamos goça, y del desprecio del mundo, y  
del temor de nuestro fin, la temprana muerte de este Prin-  
cipe. A cuias honras parece, q̄ predicò Iesus Sydrac, quan-  
do nos dixo: *Quid lucidius sole, & hic deficit altitudinem. Celi  
ipse considerat, & omnis homo terra, & cinis.* Que cosa mas  
eterna, y mas bella q̄ el sol, que como Señor del vnuerso,  
toca con sus rayos en el Emphyreo. Pues sus eclipses pa-  
dece, y su hora se le llega: y siendo esto assi, q̄ espera el hom-  
bre de tierra, poluo, y ceniza? argumentò de maior, a me-  
nor, diziendo: si la fuente de la vida, Oceano de la luz, in-  
mortal antorcha de los Cielos, se anubla y eclipsa: como  
no temen las candelitas de fastre? como no tiemblan los  
montones de tierra, adobes de ceniza.

Admirable Prouidencia de nuestro Dios, el qual deseand-  
do nuestro remedio, ( que pende de la continuz memoria  
de nuestra muerte ) porque las ordinarias que cada dia ve-  
mos, o de ancianos, o de pobres, no nos mueuén ni despiér-  
tan, porque no causan nouedad, madre de la admiracion:  
nos pone delante de los ojos, vna muerte, no imaginada  
de vn mancebo de 22. años, principe de la Iglesia, vestido  
de purpura, nobilissimo Cauallero, los ojos de su casa, el  
coraçon de su familia, en medio del general aplauso de la  
corte, amado y querido de sus mismos emulos. Sol resplá-  
deciente, y claro de nuestro Oriente, q̄ en el Aurora de su  
nacimiento tenemos eclipsado, y difunto para q̄ tan nunca  
vista nouedad engendré el espanto, y de vida al temor de  
la muerte, preuiniendo nos para lo que nos espera.

Pero dezidme Señores, por donde le entrò la muerte  
al Sol? *Quid lucidius sole, & hic deficit.* R. y es del mundo, y  
como tal esta en medio del: cercado de las demas criatu-  
ras,

El Sol se  
ecl p<sup>a</sup>.  
Ecles.  
cap. 2.

Exem-  
plo de  
nuestras  
muertes

ras, y para su defenfa en la retaguardia tiene seis incorrup-  
tibles Cielos, que le cercan, el Empyreo Sancto, el Crista-  
lino, el Estrellado, el de Saturno, el de Iupiter, y Marte: y en  
la vanguardia el cielo de Mercurio, y de Venus: pues qual  
de estos dió a la muerte de su Rey, la entrada. El Empyreo?  
no, que es la tierra de los viuos, el Cristalino? no, que es  
sus soberanos Cristales q̄ darian anegados sus Ministros.  
El estrellado? menos, porque defiende a su Rey, y Padre cõ  
el exercito de sus estrellas. El de Saturno? en ninguna ma-  
nera, que le defiende con su prudencia, y años que son las  
barbacanas de la Ciudad del Sol, y donde està el consejo  
de Estado, hijo de las canas y del tiempo. El de Iupiter? no,  
que es el author de la vida, y el supremo Dios, donde resi-  
de el consejo Real de la conseruacion del Vniuerso. El de  
Marte? no, porque es el Capitã de la guardia del Sol, y pre-  
siede al consejo de guerra: luego muy segura entrã la van-  
guardia.

Veamos la vanguardia; y sepamos si entrò la muerte  
por la casa de Mercurio? y no es posible, porque es el Dios  
de las riquezas de las mercaderes, y el q̄ preside en el con-  
sejo de hacienda, que es el muro diamantino de los Reyes.  
Fue pues el de Venus? que no sera nuevo que vna muger  
aya dado entrada a la muerte, pues a la primera del mundo  
(madre de las demas) vna le abrió la puerta, y de sus labios  
nació. Pues no entrò la muerte del Sol, por este Cielo, que  
como es del amor muy grande, le tienen las criaturas a su  
Padre el Sol, y ella ampara al consejo de gouierno, hijo  
del amor del Rey a su Rey? no, pues de adonde le vino la  
muerte al Sol? de la sombra de la Luna, que con ser su her-  
mana, segun la verdad hijos de Dios, y segun las fabulas  
de vn mismo vientre de Latona, y debiendole la luz, q̄ tie-  
ne, le anubla, y eclipsa, como que inuidiosa de tanta lumbrẽ,  
y del mundo, de que goze de su Sol. Valgame Dios, que  
vna sombra tan distante quite la vida de la luz al Rey del  
mundo.

mundo, al Padre, y Monarcha de todas las criaturas. *Quid lucidius sole, & hic deficit, & omnis homo terra, & cinis.* Pues que maravilla, que acabe el hombre de ceniza, y polvo.

Bellísimo Sol de nuestro Orizonte era el Ilustrísimo Cardenal Don Enrique, que en el Orizonte de Madrid, descubrió su rostro luciente, librando en los resplandores de su lumbré las esperanças de mil grandezas, amado de grandes y pequeños, dando vida a todos con los rayos apacibles de sus ojos tan clementes, como graues. Comenzó a correr la carrera, como gigante en medio de las cortinas de nacar, y purpura prometiéndole sus admirables talentos, mil blasones a su casa, y mil bienes a la iglesia. Pues por donde le entró el eclipse a quien defendian el cielo, y el suelo, la edad, y florida juventud, la abundancia de riquezas, y de medicos por la sombra de la tierra, que dio en nuestro Sol, y le eclipsó, Luna incóstante, Madre de nuestras mudanças, y causa de nuestras muertes, piéda pequeña, que derribo nuestra resplandeciente estatua (emula de la que soñó Donosor) cuya cabeça era de oro Reyes, Emperadores, cuyos pechos plata, Grandes, Duques, Condes, cuyos braços bronce, inuencibles Capitanes, Heroes de Cantabria, maró de nuestra nacion, rodillas de hierro, hijo de sus minas. Oro en la cabeça de caridad, para con Dios y con los pobres, pechos de plata, de deuccion a la Santíssima Virgen. Braços de bronce, de sus colmados estudios. Rodillas de hierro, de sufrimiento, y constancia: pero como eran los pies de barro toda la floreciente macchina vino al sepulcro.

Eclipsa  
la Luna  
al Sol.

*Flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis a Iuuenit.* Cancie.  
Baxemos del Sol, y consideremos estas bellísimas flores, cap. 2.  
que de nuestro jardin cortó la muerte.

Y para declararlo, supongo, que la palabra Hebrea, *Nithsanim*, no significa flores abiertas, sino las que comienzan a descubrir sus ojos en el Oriente de su nacimiento,

Flores  
muerte  
rempza-  
na.

S. Gre-  
gorio.

Iob. 12.

Isaias  
cap. 28.

Muerte  
de Eu-  
rialo.

Virgil.  
Aeni.  
6.

o las yemas de las viñas (per las lucientes de sus cabeças.) Lo segundo aduerto, que el gran Gregorio por estas flores tempranas entiende los Iustos que en flor murieron.

*Flores, dize, apparuisse dicuntur, quia anima sancta cum corporibus secedunt, in caelo recipiantur.* Y en las Humanas y Diuinas letras con nombre de flores cortadas, se significan las tempranas muertes. Iob, la vida Humana, dize: *Quasi flos egreditur, & conderitur, & fugit velut umbra.* Y hablando Isaias cō el Rey, y cortesanos del Tribu de Ephrain, que para correr mas libremente, por el despeñadero de sus libertades, dixeron que con su grandeça y thesoros auian sobornado la muerte, y cohechado el infierno (gentil ignorancia, que reconocieron en el lugar de las verdades tarde arrepentidos, sin prouecho penitentes.) el Sancto Propheta les llama flores antes de tiempo cortadas y marchitas. *Va corona superbia tribus Ephrain, & flori decidenti, gloria exultationis eius.* Ya los primeros Cardenales de la Iglesia, que vistio de la purpura de su innocente sangre, el Pontifice de los Cielos, honrandolos cō el birrete rojo del Martirio, flores las llama su Madre. *Salute flores Martyrum.* En las Humanas hallamos mucho de esto en el Principe de la Poesia Latina, q̄ lamentando la muerte malograda del bello Eurialo, causada del hierro de Volcente, dize:

*Purpureus veluti cum succissus aratro,  
Planguescit moriens, lassove papauera collo  
Demisere caput pluvia cum sorte grauantur.*

Haziendo las endechas al malogrado Marcelo, su abuelo Anchises, llamandole las esperanças, y gloria del pueblo Romano, llora su temprana muerte, comparandole a las flores cortadas, coronando su sepulcro con rosas, y lirios, diziendo:

*M anibus date lilia plenis  
Purpureos spargam flores esungar inani, &c.*

Pues, *Flores apparuerunt in terra nostra,* dos flores bellissimas

mas

mas nacieron de milagro; en vngerto de Haro y de Guzmã, nobilissimas Familias de nuestra España, flores maravillosos de la Iglesia Sancta de Roma, rosas y lirios de nuestra Patria q̄ llenaron de fragancia el mundo, y de esperanças a las gentes, viendo en tan floridos años seguridades infalibles, de colmados frutos, trataban ya, de poner estas flores en el lardin Romano, Huerto de Christo, de las quales cogieran nuestros Reyes felicidad, y fidelidad notable, España amparo, su casa honra, la Iglesia gloria, sus Padres gusto, sus amigos esperanças, sus criados socorro, sus paisanos remedio, sus enemigos temor, y los contrarios espanto. Pero gran dolor! que apenas descubrieron sus ojos de casmin, y nieue, estas bellissimas rosas, quando *tempus putationis aduenit*. Quando la muerte con su tiserá las corta, y con ellas tantas vidas, y tan fundadas esperanças. Acuerdome en este punto, que en el Panegyrico fúnebre, de que hizimos ahora mencion del malogrado Marcelo dize con afición de Padre, Anchises.

Flores de Haro, y de Guzmã

*Nimum vobis Romana propago*

*Visa potens superi propria hac si dona fuissent.*

Virgil.  
Marcelo Romano.

Que parece tuvo inuidia Iupiter, y los cielos de que la tierra tuviess en si, tan grande Mancebo, pues el solo basta hazer competecia a todas sus Deidades, si viviera muchos años en Roma, y por esso lo hizieron Heroe de su Empyreo. En carecimiento por cierto gentil, como al fin fundado en mentira. Pero muy grande verdad es, que no tuvo Christo nuestro Señor inuidia, de que la tierra gozasse del Illustrissimo Guzmã; pero si, Celos de su anima dichosa, hijos del grande amor que le tenia, temiendo como amante no le engañassen las criaturas, o le enhechizassen los ojos engañadores de las apariencias humanas; y porque no perezca encarecimiento, el Espiritu Sancto lo dize.

Celos de Christo.

*Raptus est ( hablando de vn moço, que se lleuó en edad florida) ne malicia mutaret in se illum, aut ne fictio deciperet Sapientiam tie.*

Hechizos las cristuras.

Trenorum 4.

Cant. 5. Escogido Barido que entre millares.

*animam illius: fascinatio enim nugacitatis obscurat bona. Fascinatio*: hechizos, hazer mal de ojo, cudiciolo el Cielo viendo le hermoso en alma, y cuerpo: con la reciente purpura, que trocandola por otra mejor, ocupasse vna silla de los Cardenales del Empyreó: que son aquellos que vido el Euangelista, que trans floraron lo blanco de las sobrepellices con la sangre del Cordero. *In sanguine Agni*, quedando mas hermosos q̄ el marfil antiguo emulacion de los Nazareos de Geremias, de quien dixo eran, *Rubicundiores ebore antiquo*.

Tal fue nuestro Illustrisimo Cardenal, de quien podemos dezir, lo q̄ de la cabeza de ellos dixo la Esposa. *Candidus, & rubicundus electus ex millibus*. Es mi querido, bláco, y colorado, el que fue escogido entre millares: Ser blanco, y colorado, los ojos lo vieron siendo Cardenal tan apacible; y hermoso: el ser escogido, fue estrella del Cielo, pues parece, que le señaló la felicissima, entre todos los de su edad y tiempo; en el museo del mundo Salamanca, fue escogido entre todos los ingenios por su Rector muchas vezes, siendo de muy pocos años, y en aquel Achele de la sabiduria Española fue su lucido Mecenas, hiziendo rata, entre millares de doctos. *Electus ex millibus*. Entre todos los hijos de sus excelentissimas casas fue escogido nuestro Ioseph para la purpura de Roma, y entre todos los de España fue señalado en virtud, grauedad, prudencia, agrado, y sagacidad de ingenio para los negocios mas graues de toda esta Monarchia: que ya los de Roma amenazauan a los hombres tiernos de nuestro Español Atlas, barruntos de que en algun tiempo podria sustentar con los mismos la maquina misteriosa de la Iglesia, Reyno sancto. *Flores apparuerunt in terra nostra*. Que flores mas bellas alleuado jamas nuestro jardin de España? mas gran dolor es, que tan en breue las cortó la tífera de la muerte!

Pero quiza las corto por ser tan escogidas, y señaladas entre todas, que la muerte mirando el esquadron lucido de



de los viuientes, a los escogidos apunta, a los gigâtes derri-  
ba, a los mas floridos corta, y a las purpuras Romanas rasga,  
y deshaze. *Fortis est, ut mors dilectio.* Que ya en esto, es se-  
mejante la muerte al amor: el qual apunta a lo mas flore-  
ciente, mas hermoso y lucido.

Canti-  
cor. 8.

Y cierto que es cosa admirable ver quantas purpuras  
a rasgado la fiera sagrienta de la muerte en la corte Roma-  
na en breuifsimo tiempo, y olvidando muchos Pontifices,  
que no cumplieron vn año. Agapito I. Lucio II. viuieron  
onze meses, Leon II. y Benedicto II. y Alexandro V. dies  
meses, Clemente II. Bonifacio III. diez meses. Marco solo  
de este nombre, y Juan XIII. y Juan XX. Portugues, ocho  
meses, Estephano X. siete meses, Estephano IV. y Leon VI.  
seis meses, Celestino II. y Innocencio, y Celestino V. cin-  
co meses. Iuan XVI. y Iuan XVII. quatro meses, Innocen-  
cio IX. dos meses. Valentino, vaico, y Leon V. y Adria-  
no V. y Gregorio VIII. vn mes, Leon XI. en nuestra edad  
veinte y siete dias, Pio III. veinte y seis dias, Damalo II.  
veinte y tres, Marcelo II. veinte y vno, Sifio XX. Celesti-  
no IV. quatro, Bonifacio VI. quinze dias, Urbano VII. sie-  
te dias, Estephano II. quatro. Todo lo qual nos enseña la  
breuedad de nuestras vidas, y q̄ la muerte apunta a las pur-  
puras Romanas: y quanto mas señaladas, y escogidas maio-  
res blancos son de sus faetas, y bien lo vemos con lagrimas  
en los ojos en las hermosas flores del jardin de España, que  
cortó la parca, quando se aparecieron de milagro las de  
nuestro blanco, y colorado *Illustrifsimo. Flores apparuerunt  
in terra nostra tempus putationis aduenit.*

Breues  
mortes  
de Pa-  
pas.

Y que se sigue de esto? lo que el Espiritu Sancto dize:  
*Vox turturis audita est in terra nostra.* Que tortola es esta, que  
gime, y lamenta las flores cortadas de su jardin? Tenga el  
primer lugar, la que el Diuino Esposo señalâ, q̄ es la Sancta  
Iglesia Romana, por la muerte temprana de su querido Ios-  
seph. Lloro y suspira, perdiendo vno de los mas illustres

Canti-  
cor. 2.  
Llorò  
de la tor-  
tola.

hijos, q̄ vistió purpura en el sagrado Concilio de los Cardenales, Joseph en el nombre, que quiere dezir, el de los aumentos, el crecido, el glorioso. *Filius accrescens Joseph.*

Joseph  
el de los  
aumentos.

*Genes. 5.*

Dixo Iacob, el hermoso, y bello, a quien lloro amargamente su anciano padre, quando le pusieron los fratricidas inuidiosos la purpura de su vestido, llena de sangre, diziédo, q̄ vna bestia fera le auia quitado la vida, q̄ en las endechas repetia el afligido Patriarcha. *Fera pessima deuorauit filium* ~~10016177~~. Assi fu madre la Sancta Iglesia, Tortola tierna con arrullos rōcos a su Joseph lamenta, a quien le conuiene de todos quatro costados se. Joseph Español, pues ninguno creció tan en breue, en grandezas tantas, fue Joseph el querido de sus padres, el adorado de sus hermanos, y de ados. y la vestidura Polymita de Joseph, era de color de sol, porque lo fue de su casa el nuestro, que despues fue purpura con la sangre de vn cabito. Todo esto nacido viene a nuestro Joseph.

La segunda Tortola, cuyas voces se oien lamentables, y tristes es de nuestra madre España, que haze sentimiento debido y justo, por la perdida del hijo mas florido, que crió el Betis, ni reconoció el Tajo, en quien tenia libradas las esperanças de sus aumentos.

Marque  
su excelentissima  
del  
Carpio.

Benoni  
hijo de  
dolor.

Mas la tercera Tortola, que le llora, es la que mas le toca excelentissima Señora, a quien el Cielo hizo grande en todo, y ahora lo es en el justo sentimiento de ver conuertidas las rosas de purpura de su jardin, en palidas violetas, y los lirios de nieue en cenizas mortales, eclipsado su sol, y en las sombras de la muerte su querido Benjamin, a el qual assi le llama muchas vezes, que quiere dezir hijo de mi diestra, de mi alegría, y descanso, ahora le llama Benoni, nombre que le dio Rachel, muriendo de su parto, que significa hijo de mi dolor, y causa de mi muerte.

Sea la vltima Tortola, esta Sancta Iglesia de Ecija, engrandecida y vfana con tal beneficiado, que con mucha ra-

Zon llora a su Ionathas el amable, y querido de todos. *Vox turturis audita est in terra nostra.*

## DISCURSO QUARTO.

**P**ERO concluimos nuestro Sermon, poniendo freno a tantos sentimientos, diciendo en breue la Santa dicha muerte de nuestro Illustrissimo Principe de Guzman.

La qual no fue malograda, ni temprana, no fuera de fi- con y tiempo cumpliendose, en el lo que prometió Dios a su pueblo. *Puer centum annorum morietur.* No morira malo- grado, el que murie: e de poco edad, sino tan lleno de canas de virtudes, y buenas obras, como si fuera de cien años.

*Isai. 65.*  
Moço  
de 100:  
años.

Los pecadores por el contrario, o mueren antes de tiem- po, cortandoles el hilo de la vida, el lleno de sus maldades, o acaban en agraz, fuera de tiempo. David lo declaró, di- ziendo. *Veniat mors super illos (decipiat illos mors) & decen- dant in infernum viuentes.* Primero, como viuieron: mueran. Segundo en el Hebreo dize, *Crudi*, verdes, por madurar en agraz, y por esso se llama su muerte amarga, q̄tal es la fruta cogida antes de tiempo. Pero la muerte de nuestro di- ho- so difunto, al paracer en flor, fue de colmados frutos, con muy grandes señales de su predestinacion: y olvidando la determinacion de q̄ se moria, la confesion general, la co- munion deuotissima, la conformidad con la voluntad Di- uina, en la nueua de su fin, que causaba no menos admira- cion, q̄ gozo en los circunstantes. Vengamos pues al tran- ce vltimo, quando nuestro Illustrissimo Principe tomó el Christo en las manos para dar en las suyas el alma.

*P salm.*  
54.  
Muerte  
malegra  
da de  
pecador

Muerte  
del ius-  
to.

Lo qual me truxò a la memoria aquel lugar de los Can- tares, que a mi ver pinta este deuoto passo diuinamente.

*Coma capitis tui sicut purpura Regis tincta canalibus.* Otros bueluen: *Et Rex ligatus est crinibus,* otros, *trahibus.*

*Canti-  
cor. 5.*

Cabe-  
llos sim-  
bolos de  
la muer-  
te.

Para cuya declaracion supongo, q̄ los cabellos son sim-  
bolos de la muerte. San Gregorio Niceno en la vida de  
Moyses. *Pili mortem ostendunt.* Y el graue Padre de la Igle-  
sia Sinecio, pregunta que sea la causa de que naciendo los  
niños sin dientes, ni vn̄as: nacen con cabellos? y responde.  
*Ne homo arrogantius insoleceret. si nulla ei esset cum rebus peritu-  
ris societas: aliquot sui partibus pilos habet, vita siquidem carent,  
ij, & uiuentibus uita expertibus adnascuntur.* Y aduerten al-  
gunos, q̄ quando en el vientre le nacen los cabellos, siente  
amarguras la madre en la boca, como q̄ le dize que se tiene  
de morir, pues ya le cubrè la mortaxa, y preuiene con  
amarguras a la madre, pronosticos de su muerte.

Supuesto esto cabellos con purpura significan vn mori-  
bundo Cardenal: y que dize del? que miraba a su Rey, que  
tenia presso con sus cabellos, con las ansias mortales, pi-  
diendole en aquella hora socorro, y ayuda, y su Magestad  
por las quatro fuentes de sus llagas le rociò con su sangre,  
y porque nada le falte de deuociò y letra, dize, que el Rey  
estaua atado, o enclauado en vn palo, de aquel Divino cost-  
tado manaron corrientes de purpura, de cuyos hilos de  
sangre Diuina le texieron al alma vna Real purpura, que le  
librò de peligrò, y prometió la corona, y el Angel de su  
guarda, para que viesse quan colmadamente le paga Christo la  
purpura, que perdía con la que le daua cogiendole a  
San Ambrosio vn̄as Angelicas palabras, le dixo. *Illic pur-  
pura tua sanguis Christi non solum colore resplendens sed etiam  
potestate.*

Ambro-  
sio.

La San-  
gre de  
Christo  
es pur-  
pura.  
Canti-  
cor. 2.

Mejorado quedas Principe mio, pues dexando la mor-  
tal vestidura, la inmortal alcanças, y dexando el poluo, el  
Empyreo ganas: espera, no dudes, no temas dicho(s) En-  
rique? buelta tu alma, librè a el costado de Christo, donde  
descansas. *In foraminibus petrae.*

Pero reparad Señores, que nada aprovecha en aquella  
hora, sino vn Christo, hayeron las honras desaparecier on  
los

los deleytes, volò la pompa humana, de suanécieron qual humo las priuças, cerrò de golpe la puerta, el mûdo, y como aguas infieles, y amigos falsos en el mas peligroso trance, le desampararon, pero el amigo verdadero, es Christo crucificado, el qual no desampara a los suyos, y poniendose a su lado los libra y corona. *Sperauit in me, eriptam eum.*

*Psal. 90*

A este Señor llamò nuestro Illustrissimo, deseando ya verse en sus braços, quando me parece, que oïò vnas dulcissimas palabras de los Cãtares, que hizo el Espiritu Diuino para este passo. *Veni sponsa mea, veni de libano, veni coronaberis, de capite Amanã, Sanir, & Hermon de cubilibus leonum.*

*Canticor. 4.*

San Gregorio el grande, el Obispo Orgelitano, San Iusto, Beda, Casiodoro, Honorio, y Anselmo, dizen; que habla con vna alma justa, que el suelo dexa, y al Cielo buela, llamala tres vezes, porque todas tres Diuinas personas le llaman, o porque deseando verle, y q̄goze de su gloria, le dan priessa abreuando las jornadas de la vida.

El Libano es el Empyreo, de donde le conuida, y los tres montes, *Amanã, Sanir, y Hermon.* Lo primero significan las tres Diuinas personas, porque como dize San Honorio, *Amanã*, quiere dezir, el supremo, significa al Padre, *Sanir*, que quiere dezir lucerna, el Hijo; *Hermon*, que significa consagracion, el Espiritu Sancto. Lo segûdo por estos tres montes, son significadas las virtudes, que le alcançaron la Corona. San Gregorio dize, que son Fè, Esperança, y Charidad; Casiodoro, que son pensamientos, palabras, y obras. Otros q̄ *Amanã*, significa la Fee, *Sanir*, el aceite simbolo de la misericordia, *Hermon*, la deuocion, y piedad para con Dios, con la Virgen Santissima, y con los Sanctos, y para que nada le falte a nuestro lugar, dize, que le llama de la casa de los Leones, la qual es Madrid, corte, y casa de los leones de Españã, y lo mismo podemos dezir de sus nobilissimas casas, Huros, y Guzmanes que an sido los leones Españoles, y rayos de la milicia Christiana, mejores

Llaman las tres Diuinas personas.

que los dos Scipiones aquieta el otro diò este Illustre nombre.

— *Duo fulmina belli*

*Scipiades:*

Panegy-  
rico de  
las vir-  
tudes.

Y en todo lo dicho se ve, quan grande campo se auia descubierta por el qual pudiera correr nuestro discurso, y refinando las virtudes heroicas del Illustrissimo Cardenal difunto, señalado en la Fee, y columna de la nuestra auada de ser en Roma, el q̄ lo serà en el Cielo, la liberalidad, y franqueza, que tenia con los pobres mayor que la posibilidad de sus thesoros, dandoles desde niño limosnas, y quando no alcançaua su caudal, les daba voluntades, y deseos, y compasiones de sus penas. virtud, que derecha- mente alcança la piedad diuina, y pide de justicia la corona. La increíble deuocion que tuvo a los Santos, y en particular a la Reyna de todos, Santissima Virgen, a quien desde las mantillas tuvo por madre, sacandolo de las entrañas de la excelentissima Señora Madre suya, en cuyo coraçon es elemento predominante la deuocion a nuestra Señora, a quien tiene por centro de sus deseos, y puerta de su gloria, y pareciendose nuestro Illustrissimo, a tan piadosa sangre, mamò en la leche, y aprendió en la cuna la deuocion admirable, q̄ tuvo a la Emperatriz de los Serafines, confesando siempre, y defendiendo su purissima Concepcion, prenda muy cierta, y puerta muy segura de la felicissima muerte, q̄ trauo, rindiendo el alma en los brazos de su madre, la Santissima Virgen, de los quales volò al costado de Christo, como esperamos de su Passion, y grande misericordia.

Perora-  
cion.

O Principe Illustrissimo de la Romana Iglesia, sol de España, honra de tu nacion, gloria de tu casa, quan bien empleados son en esta ocasion los Panegyricos funerales, que del malogrado Marcelo Romano dixo el Anciano Anchises.

*Nec puer iliaca quisquam de gente Latinos  
In tantum spe tollet auro: nec Romula quondam  
Vllo se tantum tellus in stabit alumna,  
Heu pietas, heu prisca fides.*

*Virg. 6.  
Aenci.*

No ha tenido la nacion Española en nuestros siglos má-  
cebo de tan prodigiosos barruntos, ni de tan peregrinas  
esperanças, ni jamas se pondran en olvido tus heroicás  
grandezas, o piedad, o fidelidad a tu Dios, y a tu Rey nunca  
vistas, premiadas ya con el laurel eterno.

*In freta dum fluvij current, dum montibus ombra  
Lustrabunt, convexa Polus, dum sydera pascet,  
Semper bonos, nomenque tuum laudesque manebunt.*

*Virg.*

Mientras pagaren los rios, en dulces cristales, el tributo  
que deuen al Mar, y mientras el Sol con sus rayos, visitare  
los montes altos, lucientes padres de las sombras de los  
valles, y mientras el celestial Pólo, con su catado de zafiros  
pastoreare el hermoso rebaño de las estrellas, miétras dura-  
ren los siglos Españoles, seràn en nuestros pechos eternas  
sus memorias, y cõservaran los marmoles duros la fama de  
sus grandezas, en tanto que tu felicissimo Príncipe de la  
Iglesia militante en vn tiempo, eres mejorado en la trium-  
phante, pisando estrellas, visitiendo Soies coronado de zafi-  
ros, y mientras q̄ con gloriosa lumbré consideras el abismo  
de la eternidad diuina, cetro de la felicidad, mar de dul-  
zuras, río de vida, y corona de gloria. *Ad quam nos per-  
ducat.*

*Laus Deo, Virginique Mariae, sine peccato  
originali conceptae.*

*Sub correctione Sanctae Romanae Ecclesiae.*

